

*Ahí el agua.
Allá el aire.
Allí los días.*

*Los animales
su vocación de orejas y de ojos.*

El gato

En medio del mundo: el gato.
Caminaba por la hierba,
y me explicaba
que el sol es un abrigo transparente,
los árboles una habitación
donde dormir la siesta de la tarde.
Caminaba,
para luego detenerse y guardar en sus ojos
las cosas y la luz.

Por eso la mirada del gato,
su parecido con los rayos.



La jirafa

Y entonces

¿es verdad que las copas de los árboles son
nubes verdes?

Y que los ríos son cintas de agua
hechas por un sastre que habita también en
tu mundo de manchas.

Dime jirafa, en tu idioma mitad de la tierra
y mitad del cielo

¿es verdad que el mundo mirado desde arriba
es un círculo azul, verde, diminuto?



La lagartija

Cruzó el jardín como si fuera una selva
panameña,
la lagartija.

Por un minuto los tréboles fueron miniaturas
de árboles asiáticos
y mi amiga un dinosaurio pequeñísimo.

Sus ojos: dos ranuras oscuras
en las que se detenía el mundo.

Pude verlo un segundo.

Ahí estaba el mundo:
entre un latido y otro
de su corazón minúsculo.



El gorrión

Enséñame gorrión tu escala musical:
el DO que queda suspendido bajo una gota
de lluvia,
el MI que se desprende de la calabaza
de la huerta,
y el FA que baja de la primera estrella
de la noche.

Enséñame tu canto, pequeño director
de orquesta.
Y luego sigue.

Viaje veloz.
Cometa.
Silbido.

